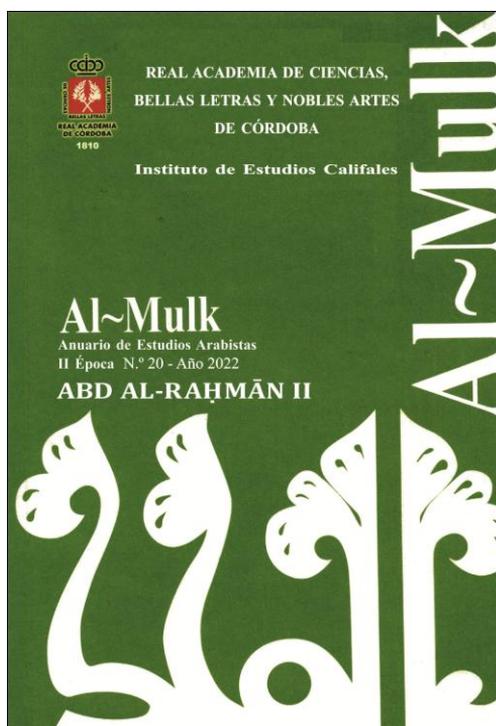


**AL-MULK. ANUARIO DE ESTUDIOS ARABISTAS, II ÉPOCA,
20, (ABD AL-RAḤMĀN II. XII CENTENARIO DEL
NOMBRAMIENTO COMO EMIR DE AL-ANDALUS (822-852).
CÓRDOBA, REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA, 2022,
288 PÁGS.**

Alberto Monterroso

Dr. en Filología latina. Profesor y escritor

El vigésimo número de la revista *Al-Mulk* (2022), publicado por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, se centra en la figura histórica de Abderramán II, el cuarto emir de Córdoba, y traslada al lector las aportaciones científicas realizadas en las vigésimas jornadas del Instituto de Estudios Califales de la propia Real Academia de Córdoba que se celebraron en nuestra ciudad entre los días 19 y 21 de septiembre de 2022. Con un total de once conferencias el volumen ofrece una perspectiva muy completa e interesante acerca de uno de los reinados más trascendentales del emirato cordobés, que favorecerá, en la figura de Abderramán II, la posibilidad de convertirlo en una potencia cultural de primer nivel en el contexto de una Europa que se agosta cultural y económicamente tras la muerte de Carlomagno. El personaje histórico escogido para estructurar el presente volumen ofrece una valiosa oportunidad para mostrar las claves de una época histórica que consigue sentar los pilares del apogeo posterior, desde distintos puntos de



vista complementarios como son el análisis de las relaciones diplomáticas entre Córdoba y Bizancio, la urbanización y mejora de infraestructuras mediante la renovación y restauración de distintos sistemas de distribución de agua corriente, el efecto de las sequías e inundaciones, el influjo de oriente o la relación con los reinos cristianos. No quedarán atrás las imágenes de la Mezquita ni la figura de Ziryab en la corte de Abderramán II, hasta ofrecer, junto al resto de capítulos, un volumen escogido, de bien estructurada disposición, coherencia temática e indudable atractivo histórico y cultural sobre la figura de aquel cuarto emir, compilador en Córdoba de una biblioteca que albergaba textos de todas las culturas conocidas, desde la Grecia clásica a la India, convirtiendo a nuestra ciudad en un referente de las artes y las ciencias a la altura de las mejores capitales del mundo como fueron Bagdad y Samarra y sentando los principios sobre los que Al-Ándalus alcanzaría su época de mayor esplendor.

La presente edición suma al interés científico y cultural una esmerada coordinación de la edición, a cargo del director de publicaciones de la Real Academia, Miguel Ventura Gracia, lo que da como resultado una obra excelente, cohesionada, útil y muy práctica para el conocimiento de la historia de nuestra ciudad durante el reinado del cuarto emir de Córdoba, Abderramán II. Dispuestas las intervenciones de los expertos de modo cronológico y con un núcleo temático afín, la Real Academia de Córdoba ha conseguido recopilar y organizar, como un todo unitario, uno de los momentos históricos y culturales más trascendentales de la ciudad.

María Jesús Viguera Molins comienza con un excelente estudio titulado «Abderramán II y las relaciones diplomáticas Bizancio-Córdoba». Con estructura equilibrada, buena documentación e interés pedagógico, nuestra autora comienza con una introducción a la época que protagonizó el cuarto emir de Córdoba y la descripción de aquella «luna de miel» con la que se definió su tiempo en claro contraste con el de su progenitor, al-Hakam I, que reprimió con la dureza que se conoce la llamada «revuelta del arrabal». El análisis de las fuentes se vuelve más prolijo y completo con las referencias al *Libro de la Historia Real del Ándalus*, conocido como *Al-Muqtabis*, magna obra histórica en 10 volúmenes escrita por Ibn Hayyán en el siglo XI. Todo ello desemboca en el objeto del presente artículo, que no es otro que el análisis de las relaciones diplomáticas entre Córdoba y Bizancio. Se aportan datos sobre el relato de Ibn Hayyán de la llegada a nuestra ciudad del embajador Curtius, enviado por el emperador bizantino Teófilo, que ofrece a Abderramán II un tratado de amistad recordándole sus orígenes sirios y le pide que le ayude a conquistar Creta, ocupada por aquellos cordobeses del barrio de Secunda expulsados por su padre. Sabemos que Bizancio no recuperará el emirato de Creta hasta el año 961 y,

acertadamente, la autora nos invita a pensar que quizá ese asunto fuera el principal motivo de esta curiosa embajada. Cierran este interesantísimo y bien expuesto episodio de nuestra historia algunos apuntes historiográficos sobre las embajadas entre Bizancio y Córdoba, así como una utilísima cronología de las mismas entre los años 839-840 y 1016.

Juan Francisco Murillo Redondo y Dolores Ruiz Lara centran su estudio en la transformación urbana de la ciudad de Córdoba en tiempos del cuarto emir. Bajo el título de «Abderramán II y el desarrollo urbano de Córdoba» exponen, con claros mapas, fotografías y abundante bibliografía, el proceso de desarrollo de las áreas urbanas y periurbanas de nuestra ciudad, prestando atención especial al periodo comprendido entre la rebelión del arrabal de Secunda y la proclamación del Califato. Ese marco de acción, unido al análisis de la más reciente investigación arqueológica, permite a los autores mostrar una perspectiva muy gráfica de cómo cambia el desarrollo urbano de la capital de al-Ándalus durante el reinado de Abderramán II, tras ponerlo en relación con un acontecimiento que marca un punto de inflexión también en el terreno urbanístico, como fue la rebelión y posterior destrucción del arrabal de Secunda, donde termina un modelo de implantación suburbana poco planificado y comienza una nueva etapa en que los núcleos suburbanos se establecerán a más de mil metros de las puertas de la Medina, frente a la etapa anterior en que se situaban a pocos centenares de metros. Aquellas grandes almunias pertenecientes a la élite musulmana se convertirán ahora en pequeños núcleos de población donde coinciden expansión urbana e islamización.

Rafael Frochoso Sánchez en «Imágenes de la Mezquita» hace una exposición breve, pero muy bien estructurada. Se aprecia una oportuna documentación gráfica, con interesantes fotografías sobre figuras de animales, en concreto un águila y dos gacelas, además de pinturas florales y de carácter geométrico ubicadas en la parte frontal derecha de la actual capilla de San Esteban y San Bartolomé de la Mezquita de Córdoba, correspondiente a lo que en su día fue el muro de la quibla. El autor expone con claridad e invita a un análisis más detallado a cargo de especialistas en la materia con objeto de poder confirmar su origen. Más adelante, Rafael Frochoso firma otro estudio titulado «Abderramán II y sus acuñaciones de moneda (206-238 H. 822-852 d.C.)», donde analiza el establecimiento de la ceca de al-Andalus dentro de las grandes reformas administrativas acometidas por Abderramán II. De ella habla, con un desarrollo claro y preciso, así como de la moneda fraccionaria y de la acuñación de monedas de plata (dirhams), mediante abundantes e ilustrativas imágenes en que se aprecian sus características y evolución.

José Ramírez del Río comienza su estudio señalando la importancia del reinado de Abderramán II en la consolidación del gobierno omeya en al-Andalus y la asimilación de las formas de gobierno, estructuras culturales y políticas, con las de los emires y califas de Oriente Medio, que son referente y motivo consciente e inspiración. De ahí el título de su artículo: «Orientalización en tiempos de Abderramán II». Muy pronto, se adentra en un atractivo y sugerente análisis, breve pero gran interés, sobre la introducción en las crónicas andalusíes de algunos motivos literarios persas y abasíes, con intención de equiparar a los Omeyas de al-Andalus con sus rivales y usurpadores en Oriente. Esa imitación interesada permite al autor hacer una crítica de las fuentes árabes existentes y examinar con más claridad la verosimilitud de cifras y hechos referidos por las fuentes de la época. De forma muy amena y clara se expone la importancia de conocer las fuentes literarias que son objeto de imitación a la hora de hacer un análisis más certero de las noticias que, en esta época, nos proporcionan las fuentes árabes.

Alberto León y Raimundo Ortiz recuperan un texto inédito de Félix Hernández para acometer un interesantísimo análisis acerca del contexto metodológico y la propia intuición del arquitecto catalán sobre la fase de la ampliación de la Mezquita de Abderramán II. De ahí el sugerente título de este estudio que presentan: «La ampliación de Abderramán II en la Mezquita Aljama de Córdoba según los datos de D. Félix Hernández», meritorio en cuanto que las líneas investigadoras iniciadas por el propio Félix Hernández no siempre llegaron a su fin; muchos de sus borradores quedaron inconclusos o inéditos y ese caudal de conocimiento puede rescatarse hoy, a pesar de que hayan pasado sesenta años, porque permiten apreciar la experiencia e intuición de los grandes estudiosos que nos han precedido. El artículo está muy bien estructurado, con dibujos, croquis y escritos inéditos de Félix Hernández, donde puede apreciarse el enfoque y la metodología seguida por el arquitecto catalán.

Francisco José Gamero Gutiérrez aborda en su estudio «Nuevos datos sobre el abastecimiento de agua a Córdoba en el entorno de la Fuente del Elefante» dos objetivos básicos: el primero y más importante la localización y georreferencia de las estructuras que aún existen del acueducto romano *Aqua vetus* en el tramo conocido como «Primer Nacimiento del Bejarano» y el entorno de la famosa «Fuente del Elefante». A partir de ahí se acomete el estudio de la mina de agua de dicha fuente y su vinculación con el acueducto para dar explicación al hecho de que el curso de agua circule en dirección a Trasierra en lugar de a la capital. Con una metodología clara, documentación, imágenes, fotografía y tablas abundantes, el estudio distingue las estructuras que formarían parte del acueducto *Aqua*

Vetus y aquellas otras construidas posteriormente y destinadas al abastecimiento de agua para uso humano y agrícola en el entorno de la Fuente del Elefante.

José Roldán Cañas y María Fátima Moreno Pérez hacen un análisis de las crónicas musulmanas para comprender algunos fenómenos meteorológicos extremos que condicionaron la vida de al-Andalus en su época de esplendor. El título del estudio es «Sequías e inundaciones y sus repercusiones económicas durante la dominación Omeya de Al-Andalus» y posee un especial significado en cuanto que aquellos fenómenos condicionaron notablemente las circunstancias económicas y sociales de sus habitantes. Comienza el artículo con una introducción clara sobre la importancia del agua, tipos de sequías, así como clima y repercusión sobre la economía, para dar paso a un análisis riguroso de estos fenómenos, atendiendo especialmente a riadas y sequías, con clarificadoras tablas, imágenes, bibliografía y útiles anexos con una cronología detallada de los fenómenos meteorológicos sucedidos entre los años 707 y 993.

Ricardo Córdoba de la Llave hace un análisis fluido y detallado de las intenciones geopolíticas de Abderramán II respecto de los reinos cristianos en un intento de dominar el comercio en la cuenca occidental del Mediterráneo y descabezar la organización política de los reinos cristianos que conseguían mantener su órbita de influencia en el noreste peninsular. El estudio, que lleva por título «Relaciones de Abderramán II con los reinos cristianos» es un claro desarrollo de estos objetivos políticos y militares que quiso cumplir el cuarto emir de Córdoba: consolidación de la frontera, aumento de la calidad y cantidad de los recursos militares, expediciones, razzias, algaradas e incursiones en territorio cristiano, desarrollo de la marina de guerra andalusí, construcción de atarazanas y el desarrollo de una centralización política y administrativa tendente a mejorar el mecanismo de control suficiente que permitiera organizar la defensa de las Marcas, vigilando y manteniendo a raya los territorios fronterizos con los cristianos. Como complemento y valioso argumento de todas estas iniciativas acometidas por Abderramán II, el autor hace un completo análisis de las expediciones que armó contra los reinos cristianos y de la relación diacrónica entre el número de aceifas musulmanas y las cristianas. Se aprecia con datos abundantes una de las tesis fundamentales de este trabajo, en el sentido de que Abderramán II consiguió conservar la integridad del territorio andalusí y mantuvo las fronteras con los reinos cristianos bajo su control, aunque no pudo impedir la consolidación del reino de León, la expansión territorial cristiana al sur del Sistema Cantábrico ni la autonomía de aquellos territorios pirenaicos que contaron con el apoyo y la tutela de Carlomagno.

Astrólogos, poetas o músicos fueron personajes relacionados con la corte que desempeñaron el papel de cortesanos profesionales y que tuvieron gran relevancia en Palacio. Así, María del Carmen Vera Martín-Peñasco en su artículo «El músico Ziryab y la figura del cortesano en la corte de Abderramán II» profundiza en las fuentes históricas musulmanas para hacer un cuadro muy certero y ameno de la figura del cortesano en la corte andalusí. Es Ziryab un punto de inflexión en la configuración de la imagen del cortesano y su llegada a al-Andalus revoluciona todo el contexto anterior introduciendo elementos que ya se daban en la corte abasí de Bagdad en la figura del *nadim*. Para ello, la autora hace un acertado recorrido por aquellos cortesanos anteriores a la llegada de Ziryab, como son Abbas ibn Nasih, que es el primer cortesano citado en el *Muqtabis* durante el reinado de al-Hakam I, el célebre Abbás Ibn Firnás, poeta y astrólogo conocido como «el sabio de al-Andalus» también Abdallah b. Samir, Ibrahim b. Sulayman, al-Gazal, Ubaydallah b. Qarluman y al-Iskandarani. El célebre músico andalusí coincidirá con muchos de ellos a su llegada a la corte de Abderramán II y levantará adhesiones o críticas según aquellos otros cortesanos se vean beneficiados o perjudicados por el lugar de preeminencia que el propio Ziryab ocupará en la corte. Con un enfoque ameno y acertado se observa cómo la figura de Ziryab incorpora en la corte andalusí una nueva concepción de las funciones del cortesano inspirado en la figura del *nadim*, llegando a convertirse en una profesión altamente cualificada que requería conocimientos y habilidades especiales para estar a la altura del emir: dominio de las ciencias y de las artes, de la inteligencia y el ingenio y también, especialmente, de la prudencia a la hora de alejarse de las intrigas, las envidias y los celos de colegas menos dotados y generosos.

Pedro Herrera Roldán cierra este excelente volumen con su artículo «Entre Rex Arabum y Rex Hispaniae. Abderramán II y la comunidad cristiana». El autor analiza la figura de Abderramán II teniendo en cuenta las fuentes cristianas de la Córdoba del siglo IX, especialmente Álvaro y Eulogio. Con un análisis crítico de las fuentes, expone los motivos de queja entre los cristianos donde destaca la agobiante carga tributaria, que asfixiaba a muchos y los impulsaba a la conversión. A partir de estos testimonios, contrastados y contextualizados, el autor procura concretar la visión que los cristianos tuvieron del cuarto emir, los diferentes testimonios de los autores citados y las conclusiones a las que se puede llegar acerca de la situación que vivió el resto de la comunidad cristiana.